

¿QUIÉN TENDRÁ OJOS PARA TAN HONDA MAGIA...?

¿Quién tendrá ojos para tan honda magia,
la muchedumbre, el mar ahora volviendo,
latiendo en estos troncos, en este rojo vino?
¿Ya de nuevo el pasado, convertido,
en llama, en brasa, en paz?
Oh fuego no apagado del encuentro,
oh carne tuya trasmutada en savia,
mientras entre las gentes caminábamos,
ascuas claras de luz.

No consume su pábilo este fuego,
ni es la cera abandono, sino unión.
Lo que llamamos mágico es el canto
gozoso de la vida en que te encuentro,
ave ligera con el ala torpe
que con amor mis manos han rozado.
Tú aún no lo sabes
pero yo sí lo sé; y nada importa,
amor, sin muerte ya.

JUAN CARLOS MOLERO

(Del libro inédito "Presencia de la Luz")